

Universidad de Alicante

Licenciatura en Criminología

Asignatura: Psicópatas y Asesinos Múltiples (10290)

Tema 14: La psicopatía, uno de los mayores desafíos del siglo XXI.

- A la persona con características psicopáticas, su desvinculación de los sentimientos humanos le deja en una posición de privilegio para emprender acciones muy dañinas contra sus semejantes.
- La iglesia católica no habla de psicópatas, pero sí desde casi 400 años han elaborado distintos manuales del exorcismo, datando uno de los primeros en 1614. En estos manuales especifican signos de sujetos poseídos por el demonio.
- Sin embargo, los psicópatas no temen a Dios, no se sienten intimidados por el temor de ningún Dios.

LA PSICOPATÍA, UN DESAFÍO HUMANO (II)

- La psicopatía es una condición individual que puede alimentarse mediante estructuras sociales, culturales y políticas. La persona “es” un psicópata, pero muchas personas pueden convertirse en psicópatas o actuar como si lo fueran si las condiciones en las que vive le animan a ello.
- De igual modo, resulta completamente legítimo suponer que muchas personas con tendencias psicopáticas no las manifestarían o al menos no con la misma intensidad si el medio en el que viven inhibiera ese tipo de manifestaciones.

¿QUÉ PODEMOS APRENDER ? (I)

¿QUÉ PODEMOS APRENDER DE MÁS DE 100 AÑOS DE ESTUDIO CIENTÍFICO DEL PSICÓPATA?

No confiemos en su bondad natural

- No la tienen. No se arrepienten de lo que hacen, son inmisericordes, implacables.
- Los políticos y los criminales de guerra cuentan, además, con el apoyo del fanatismo de seguidores.

¿QUÉ PODEMOS APRENDER ? (II)

Hagamos un esfuerzo porque impere una ley universal que reconozca que el menoscabo de la dignidad humana no puede quedar impugne

- La arrogancia y la inmunidad son dos atributos de la psicopatía.
- La primera subraya la pretensión de uno está legitimado para hacer realidad cualquier deseo: muestra egoísmo, despreocupación por el sentir del otro.
- La segunda, inmunidad, suscribe que se está dispuesto a violar los derechos ajenos con tal de salirse con la suya.

¿QUÉ PODEMOS APRENDER ? (III)

La ley y la moralidad de los ciudadanos se alimentan mutuamente

- Es necesario, entonces, una ley que sea inequívoca contra los desmanes de los psicópatas, en especial los que ostentan cargos de responsabilidad pública.
- Pero la ley ha de basarse en una conciencia generalizada de que *el mal no puede ser tolerado*. Una creencia en que la sociedad inequívocamente se opone a que la moral del camaleón sea moneda de cambio de la relación entre las personas.
- Otro aspecto esencial de la ley y el orden es que no se puede perseguir o castigar ningún crimen si no existe una profunda convicción de que resulta inmoral cometerlo.

¿QUÉ PODEMOS APRENDER ? (IV)

- Para conseguir un nivel superior de interacción humana, debe existir un progreso en dos frentes:
 - En la ejecución de la ley por parte de los verdaderos administradores del poder público.
 - A través de una profunda conciencia individual o colectiva de la naturaleza de una honesta elección entre el bien y el mal, entre inocencia y culpabilidad.
- Bien se sabe, que si no se demuestra que el agresor actúa bajo los efectos de una droga o de una incapacidad mental, es decir, puede responder al deseo de osificar a la víctima en un sentido máximo. Las probabilidades de una psicopatía aumentan si después de este luctuoso suceso el agresor no da muestras de pesar.

A la búsqueda de hombre y mujer prosocial

- La máxima ambición del ser humano en el próximo siglo ha de ser combatir la psicopatía en todas sus manifestaciones. Lo contrario del camaleón es la honestidad, la creencia en unos principios sólidos. Lo contrario de la psicopatía es altruismo.
- Es éste el gran reto ¿cómo lograr hombres y mujeres que consigan armonizar el progreso técnico y material con una conciencia mayor de que nos e puede aceptar estilos de vida que provoquen el sufrimiento y muerte en los demás?

¿QUÉ PODEMOS APRENDER ? (VI)

- En el fondo de la cuestión hay un profundo error que poco quieren advertir: el camaleón representa la sociedad hedónica, sin ataduras ni responsabilidad, cuyas metas acaban y empiezan en el beneficio personal.
- Con el cambio propuesto, no se pretende que el hombre pierda su virtud contaminado por una vida cómoda. Sólo se quiere significar que el precio no puede ser desentenderse de la imagen de la verdadera libertad a la que se ha de confiar el futuro de nuestra especie.
- La libertad no puede crecer en el seno de una sociedad indiferente ante el sentido de la preocupación por el otro, justo la gran carencia del psicópata,

“pero ser libre significa en primer lugar gozar de los vínculos de afecto y reciprocidad que nos unen a nuestros semejantes y hacen que seamos personas con vínculos, personas llenas”.

¿QUÉ PODEMOS APRENDER ? (VII)

- Francis Fukuyama, analista norteamericano, ha calificado a los cambios acaecidos con la llegada de la sociedad postindustrial o de la información como la gran perturbación.
- Se refiere que a la cultura del individualismo y el deseo de lograr un bienestar material a toda costa ha provocado la erosión de la agencia socializadora por excelencia:

LA FAMILIA

- Y, con ello, el descrédito de virtudes sociales como la honestidad, la reciprocidad y el compromiso..

¿QUÉ PODEMOS APRENDER ? (VIII)

- Y en efecto, el cambio tecnológico de los últimos 40 años ha modificado nuestras familias y nuestros barrios. Estamos más solos y menos comprometidos con los demás en el día a día. El aumento de la violencia, imparable, en ese periodo en todos los países occidentales no ha sido sino la respuesta lógica a esa situación.
- Fukuyama, no obstante, cree que la sociedad sabrá generar; más tarde o más temprano, un nuevo código de valores y relaciones que volverá a ser eficaz en el logro de una sociedad cohesionada y menos violenta. Siendo éste el gran reto para todos.